



BIENVENIDOS AL PARADISO

Colores pastel, arte urbano y el Miami de los 70's fueron la inspiración perfecta para la renovación de este hotel en una isla española llena de jóvenes turistas.

POR ARQ. JOSÉ JUAN GARZA

IMÁGENES: CORTESÍA ADAM JOHNSTON





La diversidad de colores se convierte en una experiencia dinámica y muy atractiva para los huéspedes, dándoles la oportunidad de seleccionar habitaciones entre las tres tonalidades.



Remodelar el **ART HOTEL PARADISO** en Ibiza resulta un homenaje a la arquitectura italiana de los años 70, donde los colores pasteles se mezclan con aplicaciones de arte urbano, así como el art deco de Miami se convierte en el motivo recurrente de diseño.

La firma **ILMIO.DESIGN**, dirigida por **MICHELE CORBANI** y **ANDREA SPADA**, estuvo a cargo de la arquitectura de interior y fachada. La filosofía del despacho se basa en la pasión por el detalle y la excelencia como meta. Se busca que cada una de sus creaciones ostente una personalidad propia con confección, diseño de espacios y objetos únicos, siempre coherentes a cada concepto y emulando el espíritu de los artesanos de antaño.

Desde el exterior se puede percibir un antes y un después. En la intervención se añadieron volados y elementos verticales en la fachada, así como detalles de luz indirecta que por la noche es la viva imagen del barrio art deco en Miami. Para la transformación del edificio, el concepto principal se basó en el uso del color de manera profusa, un aspecto que se aprecia en cada uno de los rincones de esta propuesta.

El *hall* de recepción está pensado como un espacio multifuncional donde los huéspedes puedan emplearlo como área de lectura, un café bar para eventos o para observar la habitación Zero Suite, una recámara muestra creada en colaboración con los dueños, donde se puede dormir gratis una noche, pero estando expuesto al más puro estilo Big Brother.



Para el piso, se confeccionó una superficie de gresite en la que se aprecian diversos cambios en tonalidades en el material a manera de cenefas, pero manteniendo el mismo acabado. Desde el *hall* se puede ver la zona de relajación donde también se colocó la selección del gresite rosa y malva en el suelo, lo cual le da continuidad hasta el interior de la alberca.

Las habitaciones y los pasillos son una explosión de color. Se diseñaron tres versiones que se mezclan entre las 60 recámaras del hotel con el objetivo de dar diversidad y tener ese juego dinámico de tonalidades. Se decidió crear ambientes únicos donde el visitante pueda disfrutar de muchas sorpresas que se descubren poco a poco a lo largo de su estancia.











LA REMODELACIÓN
TRANSFORMA POR COMPLETO
LA CARA DEL INTERIOR DE UN
ICÓNICO EDIFICIO, DOTÁNDOLO
DE UNA NUEVA VIDA CON LA
INTENCIÓN DE ATRAER A UNA
GENERACIÓN MÁS JÓVEN.

En la selección de materiales se realizó la importación de maderas desde Bali, ya que para el efecto que se buscaba era de vital importancia conjugar el diseño contemporáneo con un elemento natural como éste, especialmente en las aplicaciones de mesas y camas.

Otros de los detalles que se incluyeron en el diseño fueron objetos de mobiliario e iluminación diseñados exclusivamente para este proyecto, incluyendo las cabeceras de las recámaras, los sofás, la barra de bar según el tipo de habitación y los taburetes.

Es evidente que para la propuesta se tomaron en cuenta criterios de especialidad, confort y funcionalidad, sin perder de vista la estética y la armonía que logran transportar a sus huéspedes a la colorida época de los 70's